



## LOA A TORTOSA

Y a Tortosa, una noche  
sonora de Maifines,  
llegó la Primavera, entre un derroche  
de ruiseñores y de serafines.

Era María aquella Primavera...  
¿Qué materno arrebato de piedad  
sintió para dejaros aquella Cinta, que era  
y es arco iris en toda tempestad?

¿Qué aires de paraíso  
debieron columpiar vuestros fervores  
aquella noche en que la Virgen quiso  
saber cómo asomaban nuestras flores?

¿Qué hechizo estrenaría tu mirada,  
Tortosa? O ¿qué requiebro  
debió cantarle aquella noche el Ebro  
para dejarla tan enamorada?

Ella veló tu sueño y tus instantes,  
y acaso, acaso te arrulló también  
con la misma canción de cuna que antes  
dormía al Niño que nació en Belén.

Mira su gesto de amplitud de abrazo...  
¡Qué columpio esa Cinta! ¡Qué alto el nido!  
¡Qué río de esperanzas y qué lazo  
para atar tu latido a su latido!

Los demás, ¡oh Tortosa!, nada saben  
de tus altos destinos...  
¡pero en el hueco de sus brazos caben  
todos los corazones tortosinos!

Ramón Castellort, Sch. P.